

UNA PROTOIMPRESA EN LA ISLA DE EL HIERRO A FINALES DEL SIGLO XIX

LUIS REGUEIRA BENÍTEZ*
MANUEL POGGIO CAPOTE**
ANTONIO LORENZO TENA***

Fecha de recepción: 29 de junio de 2022
Fecha de aceptación: 13 de agosto de 2022

En la historia de la imprenta en Canarias son bien conocidos los casos de los ensayos de impresión que se llevaron a cabo en las islas de Gran Canaria y La Palma antes de que las prensas se instalaran definitivamente en ellas¹. Sin embargo, hasta este momento

* El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria). Correo electrónico: lregueira@elmuseocanario.com.

** Archivo General de La Palma (Santa Cruz de La Palma). Correo electrónico: manuelpoggiocapote@gmail.com.

*** Centro Asociado a la Uned en La Palma (Santa Cruz de La Palma). Correo electrónico: alorenzot@hotmail.com.

1. Sobre comentarios, quejas y hasta intentos para instalar de una imprenta en Canarias cabe señalar algunas noticias. La primera de ellas se circunscribe a una observación del escritor fray Luis de Quirós (ca. 1570-ca. 1640), que en 1612 refería acerca de la imagen del Cristo de La Laguna que «*lo más es tratado con olvido, por descuido que este ha habido, y por no haber imprenta en las islas*». En la segunda mitad del siglo XVII, el obispo Bartolomé García Ximénez se quejó en varias ocasiones de la falta de una tipografía en el archipiélago: «*cosa lastimosa es que en todos los lugares y ciudades haya oficiales para todas las necesidades de la vida temporal; y que en muchos obispados y provincias no haya un impresor ni mercader de libros para el socorro y remedio de las necesidades de la vida espiritual*» (1677), o también «*y porque por la falta de imprenta y amanuenses no podemos dar despacho original para todas las parroquias*» (1688). Finalmente, pueden colacionarse algunas reflexiones de carácter general sobre la relevancia de la imprenta en textos de Francis-

había pasado desapercibido para los historiadores un caso similar que se produjo en El Hierro y que ahora sale a la luz gracias al rescate de algunas noticias que se publicaron en su momento en los periódicos de las islas vecinas.

La primera instalación de un taller de imprenta en las islas se produjo en 1750, cuando el sevillano Pedro José Pablo Díaz y Romero se asentó en Santa Cruz de Tenerife en busca de un mercado en el que no tuviera que hacer frente a la competencia². Desde entonces hubo que esperar otros cincuenta años hasta que la industria tipográfica llegara a otra de las islas, en este caso Gran Canaria, de la mano de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Sin embargo, en medio de este periodo se produjo un hecho casi anecdótico que ha quedado en la historiografía gran-canaria como un hito de la imprenta local: la impresión de una carta en verso que fue estampada en 1778 gracias al ingenio de un ciudadano anónimo que utilizó una plancha de plomo para fabricar los tipos. La existencia de esta carta fue consignada por José Béthencourt y Castro en un informe de 1780 y dada a conocer por Antonio Vizcaya Cárpenter en su famosa *Tipografía canaria*, donde el bibliógrafo la identifica con un impreso conservado en la Universidad de La Laguna que recoge unas rimas de Tomás de Iriarte dedicadas a su hermano Domingo³. La identificación parece acertada a juzgar por una nota de José Viera y Clavijo manuscrita sobre el mismo papel: «En la imprenta de D.M.P.P. ingeniosísimo canario que sin haber visto esta, caracteres, ni tinta,

co Pablo de Matos y Coronado (1647-1744), Antonio de Porlier y Sopránis (1722-1813) y Pedro José Gordillo y Ramos (1733-1844).

2. POGGIO CAPOTE, Manuel, REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «La imprenta en las islas Canarias, I (Tenerife)». *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 62 (2018), pp. 57-106.

3. VIZCAYA CÁRPENTER, Antonio. *Tipografía canaria: descripción bibliográfica de las obras editadas en las islas Canarias desde la introducción de la imprenta hasta el año 1900*. [La Laguna]: Instituto de Estudios Canarios, 1964. [La Laguna]: Instituto de Estudios Canarios, 1964, pp. LXXIX-LXXXIX.

lo hizo todo para esta carta»⁴. Fue, que sepamos, el único producto de este primer ensayo prototipográfico.

El caso de La Palma, por el contrario, fue mucho más que una anécdota histórica. Aunque la primera imprenta propiamente dicha, la Imprenta de El Time, sería inaugurada en julio de 1863, el curioso e inquieto José García Pérez ya había establecido hacia 1835 o 1836 un taller que le servía como pasatiempo. Utilizaba una colección de tipos que había traído de Francia y que le permitía imprimir un pliego de ocho páginas en 4º, suficiente para alguna cartilla didáctica o formularios administrativos⁵. La calidad de este taller mejoró en 1841 gracias a la ayuda del impresor y político tinerfeño Pedro M. Ramírez Atenza, propietario de la imprenta El Atlante, que fabricó para él un rudimentario tórculo de madera con su tornillo y su palanca. Aunque uno de los hijos de García Pérez, Federico García González, heredó la imprenta en 1850, pocos indicios de actividad nos han llegado de su trabajo, por lo que La Palma tuvo que esperar hasta 1863 para ver reiniciada su historia impresora⁶.

Con estos antecedentes, fechados respectivamente en los siglos XVIII y XIX, parece que a la isla de El Hierro le tocó abordar el intento en la segunda mitad de esta última centuria, en 1877.

Hasta ahora los historiadores de la imprenta habían fijado la fecha de 1922 como la de la instalación de esta industria en la isla. Fue la culminación de un proceso iniciado tres años antes, en

4. VIZCAYA CÁRPENTER, Antonio. *Op. cit.*, pp. LXIV-LXV.

5. CASTRO Y FELIPE, Eufemiano. «La imprenta en La Palma». *El pito: periódico de noticias e intereses generales* (Santa Cruz de La Palma, 1 de junio de 1866), pp. 1-2; (10 de junio de 1866), p. 1-2; PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Caja General de Ahorros de Canarias, 1985-1998, v. I, p. 84; POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 2017, v. I, pp. 103-110.

6. Los escasos impresos que han conseguido localizarse de este primera imprenta han convenido en denominarse «incunables palmeros»; véase en este sentido: MARZOLPH, Ulrich. «Persian incunabula: a definition and assessment». *Gutenberg-Jahrbuch* (2007), pp. 205-220.

1919, cuando coincidieron dos iniciativas independientes destinadas a publicar sendos periódicos para los lectores herreños. Así, Juan González de León había auspiciado desde Valverde el periódico *Ombrios*, mientras que en el pago de Sabinosa Demófilo Durán Casañas había promovido la aparición de *El carácter*. Ambos se imprimían en Tenerife y ambos tuvieron una vida efímera, pero de su fusión habría de nacer una nueva cabecera, *El deber*, con la participación de los promotores originales y de José Francisco Padrón Padrón y Agustín Padrón Espinosa. El citado Durán Casañas ejercería de director hasta su muerte en marzo de 1920, quedando la gestión en manos de Padrón Espinosa. Fue entonces cuando los empeños de la empresa se dirigieron a conseguir la instalación de un taller propio en la isla, lo que se logró en 1922 con la compra de una vieja maquinaria en La Palma, probablemente adquirida a los editores del *Diario de avisos*⁷. El 2 de abril de 1922, los isleños pudieron leer un número de *El deber* manufacturado por fin en El Hierro. La imprenta seguiría funcionando, con muy pocos encargos, hasta su clausura obligatoria al terminar la Guerra Civil, y nunca más se ha intentado abrir una imprenta en la isla del Meridiano.

Pero hoy sabemos que aquella no fue la primera vez que alguien estampó un pliego de papel en esta isla. Varios periódicos canarios de 1877 nos dan noticia de un personaje, Juan Andrés Castañeda, que, aunque fue entonces apodado como el «Gutenberg herreño», quedó inmediatamente olvidado hasta hoy, cuando un repaso de aquella prensa viene a reclamar su memoria como prototipógrafo.

Juan Andrés Castañeda era, al parecer, un «pobre pastor», prácticamente analfabeto, que a comienzos de 1877 logró imprimir algunas cartas gracias a unos tipos de imprenta fabricados por él mismo con corteza de pino. También, al parecer, llegó a fabricar su propia tinta porque la que hallaba en el mercado no daba buenos resultados con su tipografía. Toda esta información fue recogida

7. ACOSTA PADRÓN, Venancio. *La prensa en El Hierro*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997, pp. 45-126.

por los redactores del periódico grancanario *La correspondencia*, que habían tenido en las manos una carta impresa con el ingenio de Castañeda, y se publicó en el número correspondiente al 13 de marzo de aquel año⁸.

Es lógico pensar que los profesionales de la imprenta y del periodismo en las islas darían a Juan A. Castañeda y a su experimento algún valor, aunque no fuera más que simbólico, como pionero de la tipografía herreña, y por este motivo la noticia fue reflejada muy pronto en otros periódicos del archipiélago. El día 17 del mismo mes fue *Las Palmas* el que publicó un suelto sobre el asombroso logro del «rústico pastor herreño», del que aporta además el dato de que habitaba en el pago de Asofa. Del hacendoso Castañeda se dice que «no ha salido nunca de aquella isla», por lo que sabemos que nunca había podido ver cómo funcionaba realmente una imprenta. Por lo demás, solo un dato de *Las Palmas* difiere de lo que ya sabíamos por *La correspondencia*, pues ahora se nos informa de que los tipos están hechos con madera de pino y no con corteza⁹.

El 8 de abril siguiente fue el periódico palmero *La Palma* el que sacó la información. En realidad replicaba literalmente el suelto de *La correspondencia*, al que se refería de forma indirecta nombrándolo solo como «un colega de la provincia»¹⁰.

Finalmente, un tiempo después, *La correspondencia* de Las Palmas retomó la historia de los impresos de Castañeda para referir la llegada de una nueva carta estampada en El Hierro, en esta ocasión dirigida directamente a la redacción del periódico¹¹. El contenido de la carta no era más que el agradecimiento del pastor por haber sido mencionado en las columnas del noticiero, un gesto de ama-

8. [Redacción]. «Interior». *La correspondencia: periódico de noticias* (Las Palmas de Gran Canaria, 13 de marzo de 1877), p. [2].

9. [Redacción]. «Sección provincial». *Las Palmas: periódico de noticias e intereses generales* (Las Palmas de Gran Canaria, 17 de marzo de 1877), p. [2].

10. [Redacción]. «Sección local y provincial». *La Palma: periódico imparcial de intereses generales* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1877), p. [3].

11. [Redacción]. «Interior». *La correspondencia: periódico de noticias* (Las Palmas de Gran Canaria, 19 de junio de 1877), p. [2].

bilidad que nos lleva a pensar que tal vez *Las Palmas* y *La Palma* también recibirían comunicaciones similares, aunque de ello no quedó constancia, que sepamos, en ninguna de las dos cabeceras.

Sin embargo, en este último suelto *La correspondencia* aprovecha para ampliar un poco la información sobre las actividades de Castañeda, pues recoge también la noticia de que «un apreciable amigo nuestro de esta ciudad», a quien no identifica, ha recibido del herreño un sello con su nombre y algunos dibujos, «cuyo trabajo no deja de llamar la atención, si se considera que el que lo ha hecho carece de los conocimientos del arte y su instrucción es tan incompleta que no sabe escribir». Con información tan breve no podemos saber si los dibujos eran pictóricos o grabados xilográficos ejecutados con la técnica desarrollada por el autor en su lugar de Asofa, pero parece que esta última opción es la más probable, sobre todo si tenemos en cuenta que en el envío se incluía el referido sello con el nombre del destinatario, que sin duda estaría fabricado en madera o corteza de pino al igual que los tipos de imprimir.

Concluido el relato de los impresos, debemos preguntarnos por la identidad de su autor, Juan Andrés Castañeda. Lo cierto es que tras su minuto de gloria de 1877 perdemos completamente su rastro, algo que no resulta extraño si consideramos que su actividad cotidiana se circunscribiría al pago herreño en el que se desempeñaba como pastor. Contribuye a nublar su memoria el hecho de que el apellido Castañeda estuviera extendido en El Hierro y que tampoco su nombre de pila fuera excepcional. Pocas fuentes documentales pueden contribuir a dar luz a la identidad precisa del mañoso pastor, y de hecho en el Archivo Diocesano de Tenerife encontramos registros de hasta tres personas llamadas Juan Andrés Castañeda cuyos hijos fueron bautizados en la parroquia la Concepción de Valverde (a la que corresponde Asofa) entre 1875 y 1900¹². Cualquiera de ellos (o algún homónimo sin descendencia

12. Estos tres progenitores formaron sus respectivos matrimonios con Juana Rebozo, Isabel María Padrón Morales y Francisca Casañas León. Agradecemos la información al archivero diocesano David Corbella Guadalupe.

en esas fechas o que estuviera vecindado en otra feligresía) pudo ser nuestro protoimpresor, pero los escasos datos con que contamos no nos permiten profundizar más en este asunto¹³.

En definitiva, la rescatada historia de los primeros ensayos de impresión en El Hierro deja dos importantísimos flecos por resolver: por un lado, los pormenores biográficos de Juan Andrés Castañeda, que han de ser reconstruidos por formar parte de la historia de nuestra imprenta; y por otro la localización de algún ejemplar de las cartas estampadas por él, que podrían conservarse en colecciones públicas o privadas y haber pasado desapercibidas, tal vez por su aspecto presumiblemente tosco e imperfecto. Desde estas líneas invitamos al colectivo de bibliotecarios, archiveros e historiadores a tener presente la existencia de ambos flecos, por si en un futuro cercano pudieran contribuir a recortarlos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA PADRÓN, Venancio. *La prensa en El Hierro*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997.
- CASTRO Y FELIPE, Eufemiano. «La imprenta en La Palma». *El pito: periódico de noticias e intereses generales* (Santa Cruz de La Palma, 1 de junio de 1866), pp. 1-2; (10 de junio de 1866), p. 1-2.
- MARZOLPH, Ulrich. «Persian incunabula: a definition and assessment». *Gutenberg-Jahrbuch* (2007), pp. 205-220.
- PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Caja General de Ahorros de Canarias, 1985-1998.
- POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 2017.

13. También cualquiera de ellos pudo ser descendiente o pariente de otro Juan Andrés Castañeda que falleció diez años antes y cuyo nombre se asomó a las páginas de la prensa insular como denuncia por las malas condiciones del cementerio de la villa de Valverde. [Redacción]. «Crónica editorial». *Eco del comercio: periódico literario, de noticias e intereses materiales* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de febrero de 1867), p. [1]; [Redacción]. «Sección local». *El país: periódico de intereses materiales, noticias, instrucción pública, literatura y comercio* (Las Palmas de Gran Canaria, 12 de febrero de 1867), p. [2].

POGGIO CAPOTE, Manuel; REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «La imprenta en las islas Canarias, I (Tenerife)». *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 62 (2018), pp. 57-106.

VIZCAYA CARPENTER, Antonio. *Tipografía canaria: descripción bibliográfica de las obras editadas en las islas Canarias desde la introducción de la imprenta hasta el año 1900*. [La Laguna]: Instituto de Estudios Canarios, 1964.